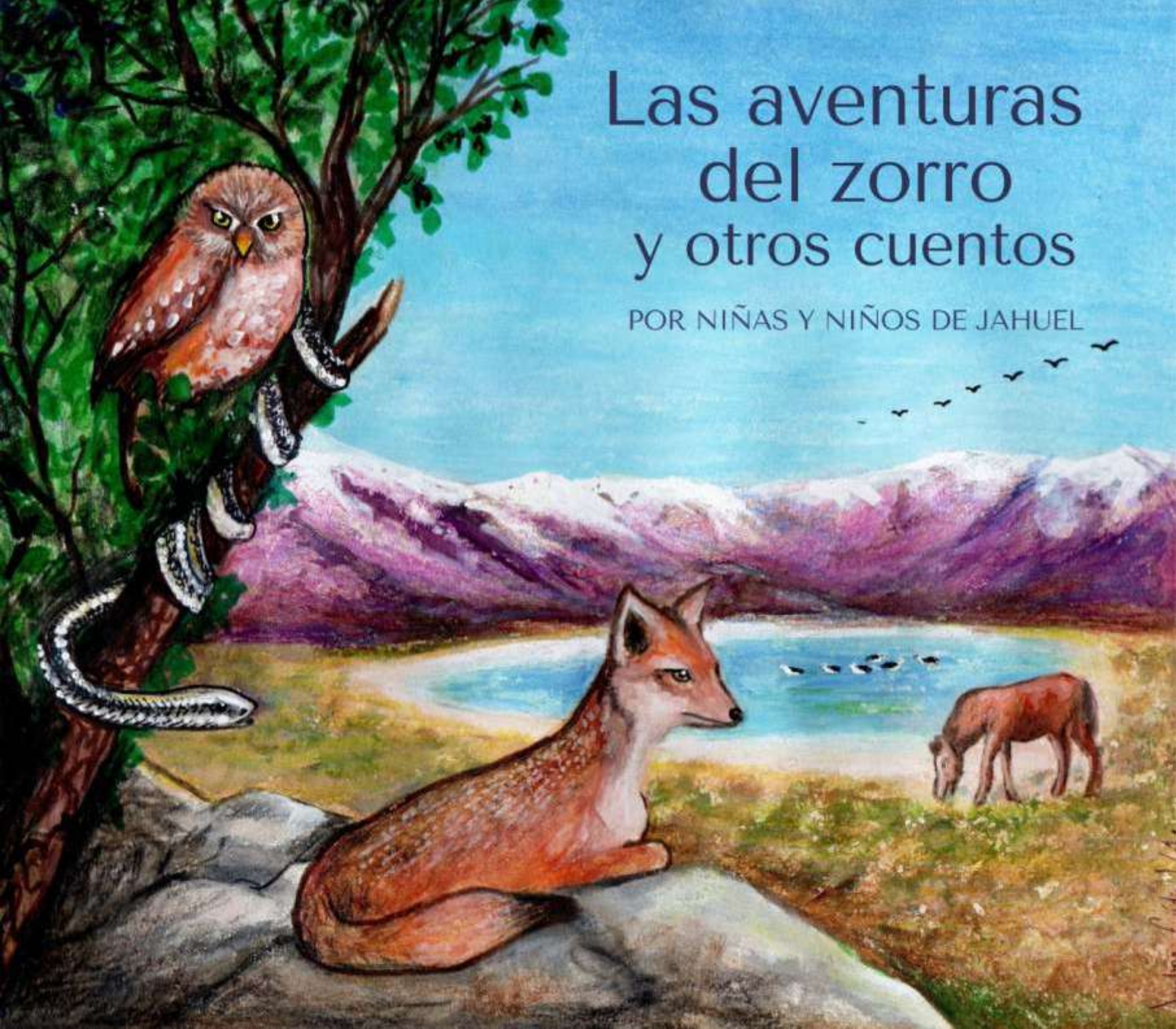


Las aventuras del zorro y otros cuentos

POR NIÑAS Y NIÑOS DE JAHUEL





Tierra de niñas y niños
de Jahuel y niños

Las aventuras del zorro y otros cuentos

POR NIÑOS Y NIÑAS DE JAHUEL

Agradecimientos a todas y todos los que hicieron posible este libro.

Escuela Julio Tejedor Zúñiga

Autores de cuentos y dibujos originales:

Joaquín Farías, Vicente Herrera, Camila Herrera, Matías Molina, Eduardo Morales, Isidora San Francisco, Emilia Valencia, Nicolás Arancibia, Mayra Barraza, Facundo Cerda, María Flores, Yordan González, Ángel Ibaceta, Vicente Ibaceta, Pablo Lobos, Pedro Lobos, María Trinidad Silva, Ricardo Vargas.

Directora de la Escuela: Pamela Silva.

Profesora de la Escuela: Bárbara Segura.

Facilitadores Talleres Educación Socioambiental: Roxana Ríos, Rodrigo Guerrero, Guillermo Sapaj, Isidora Lea-Plaza.

Equipo edición

Ilustraciones: Ámbar Cádiz.

Textos y Edición de Cuentos: Isidora Lea-Plaza y Laura Aylwin.

Diseño editorial: Isidora Lea-Plaza, Laura Aylwin, Ámbar Cádiz, Hanny Suckel, Felipe Caviedes, Jorge Ahumada, Elisa Ibaceta, Jorge Razeto.

Diseño digital: Laura Aylwin, Isidora Lea Plaza, Ámbar Cádiz.

Diagramación e impresión: Iván Carreño.

Corrección y revisión: Hanny Suckel, Jorge Ahumada, Jorge Razeto

Ediciones Almendral – Ciem Aconcagua

Financiamiento: Fondo Valentín Letelier 2019 – Universidad de Chile

Colaboran: Escuela Julio Tejedor Zúñiga (Jahuelito - Santa María); Comunidad de Campos de Jahuel (Santa María); ONG Ciem Aconcagua (San Felipe)

Año de realización de los talleres iniciales: 2016; **año publicación del libro:** 2021

Registro de Propiedad Intelectual N°

I.S.B.N:



**Comunidad de
Campos de Jahuel**

El libro que tiene en sus manos se compone de dos partes. En la primera de ellas, se encuentran los cuentos creados por niños y niñas de Jahuel en el valle de Aconcagua, con algunas modificaciones e incorporaciones a los cuentos realizadas por el equipo de edición, buscando dar cierta continuidad a las situaciones descritas por sus autores, y a la vez que cuidando respetar al máximo las expresiones y mensajes originales de ellas y ellos. Este es el caso, por ejemplo, del cuento “Las aventuras y enseñanzas del zorro”, el cual corresponde a un compilado de varios cuentos que tenían personajes compartidos y un protagonista común: el zorro; por lo cual decidimos integrar estas historias breves en un relato mayor.



En la segunda parte del libro, encontrará los cuentos en su versión original, escrita de puño y letra por los niños y niñas, documentos manuscritos que atesoramos por su autenticidad y claridad, y que creemos deben ser compartidos en honor también al trabajo editorial hecho a partir de ellos.



Finalmente, nos parece importante destacar el hecho de que, si bien en su origen estos cuentos fueron pensados con el propósito de crear material pedagógico para la educación socio-ambiental hecho por y para niñas y niños, creemos que estos cuentos son una invitación de sus autores y autoras al público general, y quizás sobre todo a los adultos, a poner atención a las opiniones y saberes de niñas y niños, y al rol que pueden tener dentro de sus comunidades.



Amber Colby Kelly 2009



CUENTOS

Las enseñanzas y aventuras del zorro

Había una vez en la laguna del Copín un viejo zorro que era el más sabio del lugar. Pero en ese lugar no sólo había animales sabios, como era el caso de un chuncho joven y malo, al que el zorro siempre le decía “No hagas travesuras”, pero él no hacía caso y seguía molestando a los demás animales. Hasta que un día el joven chuncho le hizo una broma pesada a la serpiente, quien se hartó, y amenazó con vengarse de él si lo volvía hacer.

Un viejo caballo que andaba pastando por el lugar, vio lo que pasó y quedó muy preocupado, porque sabía que era mala idea molestar a la serpiente. Por eso, le dijo al chuncho que lo acompañe a conversar un rato junto al zorro. El chuncho no quería ir, pero sabía que había hecho una travesura y quedó muy asustado después de la amenaza de la serpiente, así que prefirió estar junto a dos grandes y respetables animales. Cuando llegaron donde el zorro, el caballo le contó toda la situación y el zorro muy decepcionado de que el chuncho nunca le hiciera caso, decidió que era hora de darle una gran lección.

-“Joven chuncho, te voy a contar una historia de hace muchos años en este mismo lugar y quiero que escuches atentamente”...





Era un día de primavera y un caballo estaba buscando pasto, pero de repente llegó un zorro corriendo y le dijo: “¡Dame el pasto!”



- “Pero es mi alimento, yo lo recolectaré”, contestó el caballo.
- Y el zorro dijo: ino, dámelo todo a mí! . Por lo que el caballo replicó: “¿Acaso tú eres el rey del cerro?” “¿Por qué eres tan codicioso?”
- “Porque yo siempre tengo lo que quiero, y te echo una carrera para probártelo”, dijo el zorro desafiante.
- “Sí, bacán”, aceptó el caballo.

El caballo era muy rápido, pero el zorro muy perseverante, así que tras una larga carrera el zorro y el caballo seguían compitiendo. De tanto correr, a ambos animales les dio mucha hambre, por lo que se detuvieron sin pensar ante un manzano que estaba junto al camino. Como el caballo era más rápido, mientras el zorro recogió 8 manzanas, el caballo 20. Se hacía tarde y ambos animales estaban felices comiendo a la sombra del manzano, compartiendo sus frutas y pasto mientras reían recordando la carrera. En eso, se dieron cuenta de que habían olvidado por qué estaban compitiendo, y luego fueron amigos para siempre.

Andrea Cordero Vazquez 2021





El chuncho y el caballo escucharon atentamente la historia, y apenas el zorro dejó de hablar le preguntó al travieso joven:

-“¿Sabes quiénes son el caballo y el zorro de la historia?”

El chuncho no alcanzó a pensar mucho tiempo, antes de que la risa del caballo lo delatara. Miró al sabio zorro y al viejo caballo y no podía creerlo: ¡Se trataba de ellos!

El zorro le explicó que antes de ser el animal más sabio del lugar, había hecho muchas travesuras y se había ganado varios enemigos en el valle. Pero tuvo muchos encuentros con animales y árboles que le dieron buenos consejos. El chuncho quedó muy interesado, pues siempre había querido ser tan respetable como el sabio zorro de la Laguna del Copín, pero exclamó algo receloso: “¡Hmm, pero es imposible que solo jugando con el caballo te hayas convertido en el animal más sabio!”

El caballo le dijo mientras reía: “Claro que no fue sólo por mis consejos, tenemos varios amigos más por el valle. Te voy a contar sobre cuando el viejo zorro conoció a la cabra Macarena y al espino...”

-“Oh, esa es una buena historia que me dejó una gran lección, de seguro te gustará joven chuncho, y te servirá para que tú también puedas convertirte en un animal sabio y feroz” – dijo el zorro.



Había una vez una cabra que era inteligente y vivía en la Piedra Tableada. A ella le gustaban mucho las hojas de espino y se llamaba Macarena.

También había un zorro muy malo, pero muy malo, y ese zorro se llamaba Marcelo, y para Marcelo, el menú del día era Macarena. Un día se fue a observar a la pobre Macarena, quien estaba tranquilamente comiendo hojas de espino sin darse cuenta que Marcelo la estaba mirando detrás de un guayacán. De repente, Marcelo salta y Macarena dice : “No, por favor no”. Pero Macarena pensó un poco y dijo: “Bueno, cómeme, pero antes tendrás que comer hojas de espino para que luego no te duela el estómago, porque mi carne es muy dura”. El zorro Marcelo hizo caso, comió y se pinchó la lengua. Pero como el zorro seguía teniendo tanta hambre, volvió a acercarse al espino para cortarle más hojas.

De repente, el árbol tomó vida y le dijo: “No sigas comiendo porque eso nos da aliento de vida, el aliento de vida es el oxígeno que nos dan los árboles”. Por eso, el zorro dejó de comer y le hizo caso, pero como ya había comido muchas hojas de espino, el espino dejó de tener vida. El zorro se puso a llorar con mucha tristeza porque ahora no tenía alguien que le enseñara. Y la cabra Macarena también se puso a llorar muy triste, porque el espino era quien la había salvado y ella no había pensado en el daño que le estaba haciendo.





De noche, el zorro Marcelo y la cabra Macarena seguían acompañándose para pasar la pena mientras pensaban en el espino. Luego se fueron a dormir y el zorro empezó a soñar con el espino. Despertó con mucha alegría, porque sabía que el espino lo había perdonado y ahora tenía una nueva amiga en el valle y nuevos aprendizajes.

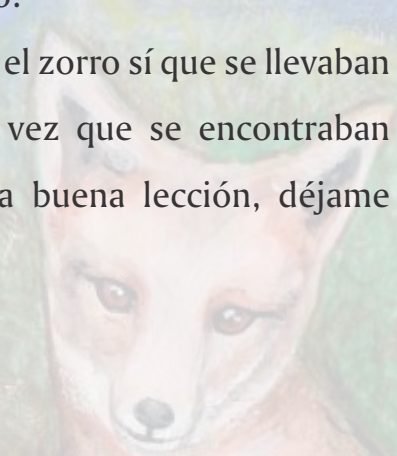
El joven chuncho estaba impresionado y escuchó atentamente toda la historia:

“¡Entonces así te ganaste el cariño y respeto de todas las cabras y árboles del valle!” – exclamó.

El zorro asintió tranquilamente, y le dijo: -“¿Ya ves cómo escuchando los consejos de los otros más sabios puedes dejar de meterte en problemas y hacerte de muchos amigos y amigas?”

-“Pero hay algo que aún no entiendo, ¿Cómo lograste ser incluso más respetado que el puma en este valle?, ¡él sí que es feroz! – replicó el chuncho.

-“Ah, esa sí que es una buena historia, ¡el puma y el zorro sí que se llevaban mal!” -exclamó el caballo- “Se peleaban cada vez que se encontraban cazando, pero un día ambos aprendieron una buena lección, déjame contarte...”





Había una vez un zorro valiente que vivía en una cueva, y el puma, que era muy feroz, cazaba todos los días cerca de la cueva, y todos los días peleaban. Un día se vieron el zorro y el puma, y el puma le dijo “¿Qué haces por acá cazando?!”. El zorro, que no buscaba problemas, no le respondió y siguió su camino. El puma se fue a su casa y cuando llegó, entró a la cocina y olió veneno, y dijo: “lo lamentarás, zorro”. Un día se encontraron nuevamente cerca de la cueva, y el puma le dijo al zorro:

“¡Tú, entraste a mi casa para intentar matarme con veneno! Yo soy el más valiente y feroz del valle, así que me vengaré. A las 5 de la mañana en la Tierra de Niñas y Niños, ahí lucharemos, estarán todos los animales”.

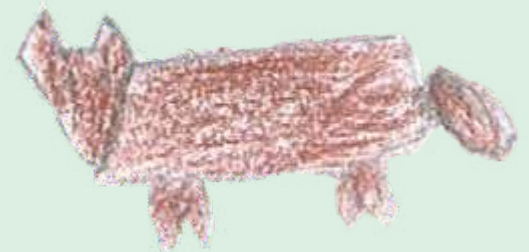
Se fue tan apurado y enojado, que el zorro ni siquiera alcanzó a explicarle que no sabía nada sobre ningún veneno. Pero la noticia de que se enfrentarían el zorro y el puma corrió rápido por todo el valle, así que muchos animales y árboles esperaban el encuentro, nerviosos por lo que pudiera pasar. Eran las 5 de la mañana y la Tierra de Niñas y Niños estaba llena de curiosos. El zorro esperaba pacientemente que llegara el puma para explicarle que no era necesaria ninguna lucha para aclarar todo el malentendido. Pero el puma llegó enrabado y directo al ataque, así que la lucha fue inevitable. Aún así, el zorro resistió valientemente, y apenas tuvo la oportunidad y vio que el puma se estaba cansando, se alejó de él para aclarar frente a todos los seres del valle que él no había intentado matarlo:



“¡Yo nunca he entrado a tu casa con veneno!” – gritó ante todos - “Ni siquiera sé dónde vives puma, solo te veo cazando a veces cerca de mi cueva. Ya he hecho muchos enemigos aquí buscando pelea, pero mis buenos amigos el caballo y el espino, me enseñaron que compartir comida me traerá muchas risas y amistades. Así que si quieres, dejaré de cazar cerca de mi cueva para que no peleemos más” - finalizó el zorro. El puma quedó muy sorprendido y avergonzado, no podía creer que el zorro no tuviera nada que ver con el veneno y que ni siquiera estuviera molesto por haberlo culpado, ¡hasta le estaba ofreciendo su comida!. Tras un momento de confusión e incredulidad entre todos, el puma valientemente reconoció su error y le agradeció al zorro por sus palabras. Todos los animales y árboles celebraron, fue evidente para todos que el que ganó fue el zorro, siendo conocido desde ahí en adelante como el animal más feroz y sabio del bosque.

“¿Ahora sí lo entiendes joven chuncho?” - Le preguntó el zorro – “Así es como te ganas el respeto y el cariño de los demás, no haciéndoles bromas pesadas, sino escuchando y conversando.”

El chuncho estaba muy avergonzado, pero decidió ser igual de valiente que el puma, reconocer su error y agradecer al zorro y al caballo por sus historias. Así, el chuncho cambió para siempre y cada vez que iba a hacer algo le preguntaba al zorro si estaba bien lo que hacía.



Tierra de niñas y niños



Buenos amigos

Había una vez una vizcacha que iba caminando por el bosque de Jahuel. Los árboles mostraban sus hojas amarillas, corría el agua color azul con blanco, andaba la vizcacha y de pronto se encontró con el coipo, quien vio su confiable cara y le dijo:

“Ayúdame, no tengo casa y me quieren cazar”.

“¿Por qué no tienes casa?”, preguntó la vizcacha.

A lo que el coipo respondió: “La lluvia me la hundió no más”.

Entonces la vizcacha se estremeció y conmovió por el pobre coipo que había quedado sin hogar en plena temporada de lluvias. Y sin pensarlo más, le dijo: “Ven a mi cueva y vive conmigo, ahí no te verán”. El coipo exclamó emocionado: “Gracias”.

“No hay de qué, eso sí, ya vivo con mi amigo el picaflor, espero no te moleste” - dijo la vizcacha.

“Claro, no hay problema”, le respondió el coipo.

Los buenos amigos siempre se ayudan.



Lo que estos amigos no sabían, es que en las alturas de las montañas había un cóndor que vivía solo, y estaba muy triste por no tener familia ni amigos con él. Salía a dar vueltas volando y miraba el bosque desde el cielo.

De repente, el cóndor escuchó un picaflor que estaba recolectando polen y una vizcacha que buscaba algo entre los árboles. Se acercó a ellos y les preguntó qué hacían.

“Estamos recolectando alimento y frutos pequeños, tenemos un nuevo amigo en nuestro hogar, y nos estamos quedando sin espacio y sin alimento” – dijo la vizcacha.

“No hay de qué preocuparse, yo puedo ayudarles a conseguir algo de comida y un lugar más grande, ¿se quieren ir a vivir conmigo?”, les dijo el cóndor.

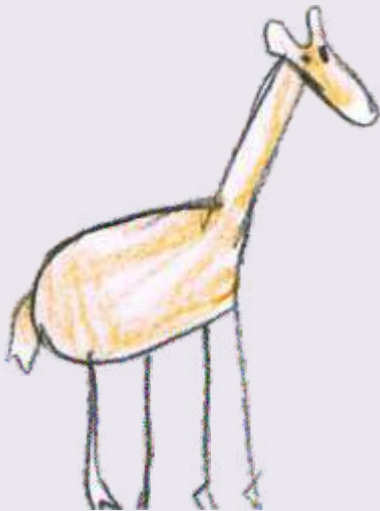
Los animales muy contentos dijeron que sí y fueron a buscar al nuevo amigo coipo para que vayan a vivir todos juntos. El gran ave los conducía a las alturas de las montañas, pero como al cóndor le gustaba volar alto, pero muy muy alto, vio a tres pequeños guanacos andando solos por el sendero.



Se acercó a ellos y les preguntó por qué estaban solos. Los guanacos le contaron que siempre habían vivido solos porque se perdieron de pequeños, pero una lluvia les había arruinado su refugio y estaban asustados y buscando un nuevo lugar donde vivir. El coipo que llegó junto a los otros animales que seguían al cóndor, se apiadó de ellos porque también había perdido su casa tras una gran lluvia. Inmediatamente se le ocurrió una idea y le consultó al cóndor si es que también podrían vivir juntos. El cóndor muy emocionado por la idea de agrandar su familia, les preguntó: “¿quieren vivir conmigo?”.



Los guanacos muy felices le dijeron que sí, y los tres guanacos se quedaron a vivir con él también. Llegaron a la cueva tras una larga caminata, y se sentaron a cenar y conversar todos juntos. El cóndor los miraba feliz desde la entrada de la cueva...por fin tenía una familia...





Amber Colby Kelly 2009

El canto del Tricahue

Había una vez un bosque muy escandaloso, donde había un pájaro que nunca se callaba. Ese pájaro era el loro tricahue, que tiene muchos colores y no se calla nunca, y todos los árboles y animales le decían “Cállate por favor, queremos algo de silencio”, pero no, éste no escuchaba. Hasta que un día, un olivo verde y grande le dijo: “Te puedes enfermar de tanto que cantas”, pero el tricahue no le hizo caso, aún así, pensó: “Tal vez él tenga razón, podría pasarme algo de tanto cantar”.

Un día iba un zorro caminando por el bosque, buscando comida para sus crías, y como el tricahue cantaba mucho, el zorro lo vio fácilmente y lo cazó sin dudar. Desde ese día, el bosque se puso muy silencioso. Todos los animales y árboles se preguntaban “¿Por qué está tan tranquilo el bosque?”. Hasta que encontraron el cuerpo del loro tricahue y pensaron “Por fin será más silencioso el bosque, pero ahora ¿quién nos despertará?”. Al día siguiente, todos seguían muy tristes por la muerte del loro, y los árboles no despertaron...





Aventura en las mesetas

Había una vez dos niños que estaban acampando en las mesetas, cuando de repente se les hizo de noche. Fueron a acostarse, y al abrir la cama, había una gran araña pollito, por lo que decidieron tirarla para afuera de la carpa. Cuando salieron a dejar a la araña, se encontraron con los dos grandes ojos verdes de un gran puma, por lo que salieron corriendo asustados.

Corrieron y corrieron hasta que pudieron perder al puma, pero entonces se encontraron con 2 arañas pollitos que se les subieron por los pies. Los niños casi se desmayan del susto, pero siguieron corriendo hasta que pudieron llegar por fin a sus casas, donde los esperaban sus mamás. Muy exaltados, le contaron sobre todas las amenazas que habían visto, pero las mamás estaban tranquilas y orgullosas, sabían que sus hijos conocían bien el lugar y sus criaturas, y estaban muy contentas por lo valientes que habían sido los niños.





La leyenda de la loica

Había una vez una loica que estaba parada en un olivo, cuando de repente salió un cazador con un cuchillo. La loica no se dio cuenta cuando el cazador la pilló y le alcanzó a hacer un corte en el pecho, por lo que la loica quedó para siempre con el pecho rojo. Luego, la herida loica fue al doctor, que le preguntó qué le había pasado que tenía sangre en el pecho. Ella le dijo que un cazador le fue a cortar el pecho mientras estaba comiendo uva, que quería matarla porque nunca se callaba, porque cantaba a todas horas. Además, la loica le dijo al doctor “¡Con cuchillo fue, con cuchillo fue!”. Entonces el doctor, mientras le curaba la herida del pecho, le recomendó que fueran ambos a hablar con él para solucionar el problema.

Al otro día fueron el cazador y la loica a ver al doctor. Éste les dijo que todo puede conversarse y funciona con un “Por favor, gracias, de nada y perdón”. El cazador entonces le pidió perdón a la loica por haberla herido, y le pidió si es que podía callarse por favor cuando él estuviera descansando. La loica, habiendo escuchado el consejo del doctor, le respondió que sí. Y así fue como el cazador y la loica vivieron juntos por siempre.





El zorzal astuto y el puma

Había una vez un cactus candelabro en el estero el Zaino. En ese cactus vivía una familia de zorzales. Un día el padre salió y llegó un puma que le dijo a la mamá zorzal “Dame uno de tus hijos o si no subiré y me los comeré a todos”. La mamá, asustada y desesperada trató de retenerlos a todos, pero uno cayó hacia las garras del puma. Al día siguiente, llegó el padre zorzal y le preguntó a Luisa, la hija mayor, por qué faltaba su hermano pequeño, y ella le dijo que su madre lo había dejado caer hacia un puma. Entonces él fue a hablar con la madre y le preguntó dónde estaba su hijo, y ella le explicó lo que pasó.

El papá zorzal se enojó mucho y le dijo a la mamá zorzal que no debió asustarse, si el puma de todas maneras no podría subir al cactus. Al día siguiente, cuando el papá zorzal había salido por comida, el puma volvió. La próxima sería Luisita, el puma dijo “Dame uno de tus hijos o si no subiré y me los comeré a todos”. Entonces la valiente mamá zorzal le dijo “Ya no te tengo miedo, sé que los pumas no pueden subir a los cactus”. Entonces el puma se enfureció y saltó, pero ¡acuérdense, es un cactus! El puma se enterró muchas espinas y salió corriendo. Desde entonces no se vio más ese puma ni se le escuchó más ganas de comer zorzal.







Paya de El Zaino

Vicente Ibaceta (cuando tenía 10 años)



La tierra donde me he criado'
es una linda pradera,
con unos cuantos ganados
de cabras color de asado,
yeguas, bayas y alasana,
vacas color de manzana,
burros plomos y rocillos,
perros color amarillo,
gatos color de ratones,
gallinas y gallos crestones,
hombres y mujeres con pantalones
¡Sencillos y de buen corazón!









CUENTOS Y DIBUJOS ORIGINALES

El caballo y el zorro

Ángel Ibaceta y Eduardo Morales (cuando tenían 10 años)

Era un día de primavera, un caballo estaba buscando pasto pero un día el zorro corrió y le dijo: “¡Dame el pasto!”

- “Pero yo lo recolectaré”, contestó el caballo.

- Y el zorro dijo: “¿Eres el rey tú?”

- “¿Por qué eres tan codicioso?”, replicó éste.

- “Porque yo siempre tengo lo que quiero, y te echo una carrera.” Dijo el zorro desafiante.

- “Sí, bacán”, aceptó.

Pero el caballo era muy rápido, el zorro recogió 8 manzanas y el caballo 20, y luego fueron amigos.



unzyl - El caballo y el zorro y edu

Era un día de primavera un caballo estaba
trucando parto pero un día el zorro corrió y él
dijo dame el parto pero yo lo recedí y él
zorro dijo rey el rey tu ¡jaja porque tan codicioso
porque yo sí te tengo lo quiero y te hecho una
carrera es bakam pero el caballo era muy
rápido el zorro recogió 8 manzanas
y el caballo 20 y luego fueron amigos

El zorro: flojo y fo

caballo: trabajador y lindo y gord

El cóndor y su familia

Emilia Valencia

(cuando tenía 9 años)



Había una vez un cóndor que vivía solo. De repente, escuchó un picaflor que estaba recolectando polen y una vizcacha, y les dijo: “¿Se quieren ir a vivir conmigo?”, dijeron que sí. Al cóndor le gustaba volar alto, pero muy muy alto, y el picaflor fue a buscar su comida que es polen, volvió y el cóndor vio tres guanacos y les preguntó: “¿Quieren vivir conmigo?”, y le dijeron que sí, y los tres guanacos se quedaron a vivir con él y el cóndor tuvo una familia... y fin.



Había una vez un cóndor que vivía solo de repente escuchó

Un picaflores que estaba recolectando polen y el cóndor vio a
viscacha se querían a vivir con mígo y dijeron que sí.

al cóndor le gustaba volar alto pero muy muy alto y el
picaflores fue a buscar su comida que es polen y

volvía y el cóndor vio un guanaco y le condor y les
a los tres guanacos y el cóndor les preguntó

vivir con mígo y dijeron sí les dijeron que querían
y conocieron a los tres guanacos y se quedaron a
vivir con él y el cóndor ya tuvo como una familia
y el fin

La leyenda de la loica.

Habia una vez una loica que estaba parada en un olivo y entonces salio un cazador con un cuchillo y la loica no se dio cuenta y el cazador la pilló y le cortó el pecho y por eso la loica tiene el pecho rojo y la loica decía al doctor con cuchillo que, con cuchillo que, entonces fueron los carabineros y se lo llevaron preso.



y el doctor le preguntó que le había pasado que tenía sangre en el pecho y la loica le dijo que un cazador le fue a cortar el pecho mientras estaba comiendo una ides pues fueron los 2 para la cárcel y le preguntó al cazador porque le quería cortar el pecho y le dijo que quería matarla porque nunca



se callaba porque cantaba a todas horas y cantaba de todo el día y le pidió el cazador que se callara por favor y le dijo que si en todos fueron al doctor le dijo que le había pedido por favor que se callara y el doctor le dijo que si se callaba con por favor, gracias, perdón y des pues el cazador con la loica vivieron juntos por siempre. FIN



La leyenda de la loica

María Flores

(cuando tenía 10 años)



Había una vez una loica que estaba parada en un olivo, cuando de repente salió un cazador con un cuchillo. La loica no se dió cuenta, el cazador la pilló y le cortó el pecho, por eso la loica tiene el pecho rojo. Luego, la loica le dice al doctor “¡Con cuchillo fue, con cuchillo fue!”, entonces fueron los carabineros y se lo llevaron preso. El doctor le preguntó qué le había pasado que tenía sangre en el pecho, ella le dijo que un cazador le fue a cortar el pecho mientras estaba comiendo uva, que quería matarla porque nunca se callaba, porque cantaba a todas horas.

Al otro día le pidió el cazador si podía callarse por favor, y la Loica le respondió que sí, entonces fueron al doctor porque les recomendaron que fueran a terapia. El cazador le dijo que le había pedido por favor que se callara y el doctor le dijo que sirve todo con “Por favor, gracias, de nada y perdón”. Después el cazador y la loica vivieron juntos por siempre.



El canto del Tricahue

Isidora San Francisco (cuando tenía 9 años)

Había una vez un bosque muy callado, donde había un pájaro que nunca se callaba. Ese pájaro era el loro tricahue, que tiene muchos colores y no se calla nunca, y todos le decían “Cállate por favor”, pero no, éste no escuchaba. Hasta que un día le dijo un olivo verde y grande: “Te puedes enfermar de tanto que cantas”, pero el Tricahue no le hizo caso, aún así pensó: “Tal vez él tenga razón, no estoy bien”.

Y un día iba un zorro caminando, buscando comida para sus crías, y como el Tricahue cantaba mucho, el zorro lo vio fácilmente y se lo comió. Todos decían “¿Por qué está tan tranquilo el bosque?” y encontraron el cuerpo del loro Tricahue y pensaron “Por fin está tranquilo el bosque, pero ahora ¿quién nos despertará?” y los árboles no despertaron...



Había una vez un Borque muy callado y
había un pajar que nunca se callaba y ese pajar era
el borotricahue todos le decían callate pajarero
y un día le dijo un olivo te puedes enfermar de
tanto que cantas y él no le dijo nada
y dijo el borotricahue tal vez él tenga
razón no estoy bien



Y un día se va un zorro
cominando buscando comida
para sus crías y vino
y como cantaba mucho el
zorro vino y se lo comió
todos decían por que está tan
tranquilo el Borque es
encontraron el cuerpo
del borotricahue y
dijieron por fin está
tan tranquilo el Borque
pero ahora que no der
restara los árboles
no der restaron



41
FIN

Aventura en las mesetas

Joaquín Farías

(cuando tenía 9 años)

Había una vez dos niños que estaban acampando en las mesetas, cuando de repente se les hizo de noche. Fueron a acostarse, y al abrir la cama había una araña pollito, por lo que decidieron tirarla para afuera. Cuando salieron a dejar a la araña se encontraron con un puma muy grande y de ojos verdes, por lo que salieron corriendo asustados. Corrieron hasta que lo perdieron, pero se encontraron con 2 arañas pollitos que se les subieron por los pies. Las arañas picaron a los niños, que casi se desmayan del susto, pero siguieron corriendo hasta que pudieron llegar a sus casas donde los esperaban sus mamás.





El zorzal astuto y el puma

Mayra Barraza

(cuando tenía 10 años)

Había una vez un cactus candelabro en el estero el Zaino. En ese cactus vivía una familia de zorzales. Un día el padre salió y llegó un puma que le dijo a la mamá zorzal “Dame uno de tus hijos o si no subiré y me comeré a todos”, la mamá desesperada le tiró uno. Al día siguiente, llegó el padre y le preguntó a Luisa, la hija mayor, por qué faltaba su hermano, y ella le dijo que su madre se lo había dado a un puma y el fue a hablar con la Madre y le preguntó dónde estaba su hijo y ella le explicó lo que pasó y el papá zorzal se enojó y le dijo a la mamá zorzal que el puma no puede subir. Al día siguiente el puma volvió. La próxima sería Luisita, el puma dijo “Dame uno de tus hijos o si no subiré y me comeré a todos” entonces la mamá zorzal le dijo que los pumas no podían subir cactus, entonces el puma se enfureció y saltó, pero acuérdense es un cactus, el puma se enterró muchas espinas y salió corriendo, desde entonces no se vio más ese puma ni se le escuchó más ganas de comer zorzal.



Personajes Sugar este es

- Zorzal Estero el Zaino

- Puma

- Cactus sandelabro El zorzal astuto y el puma

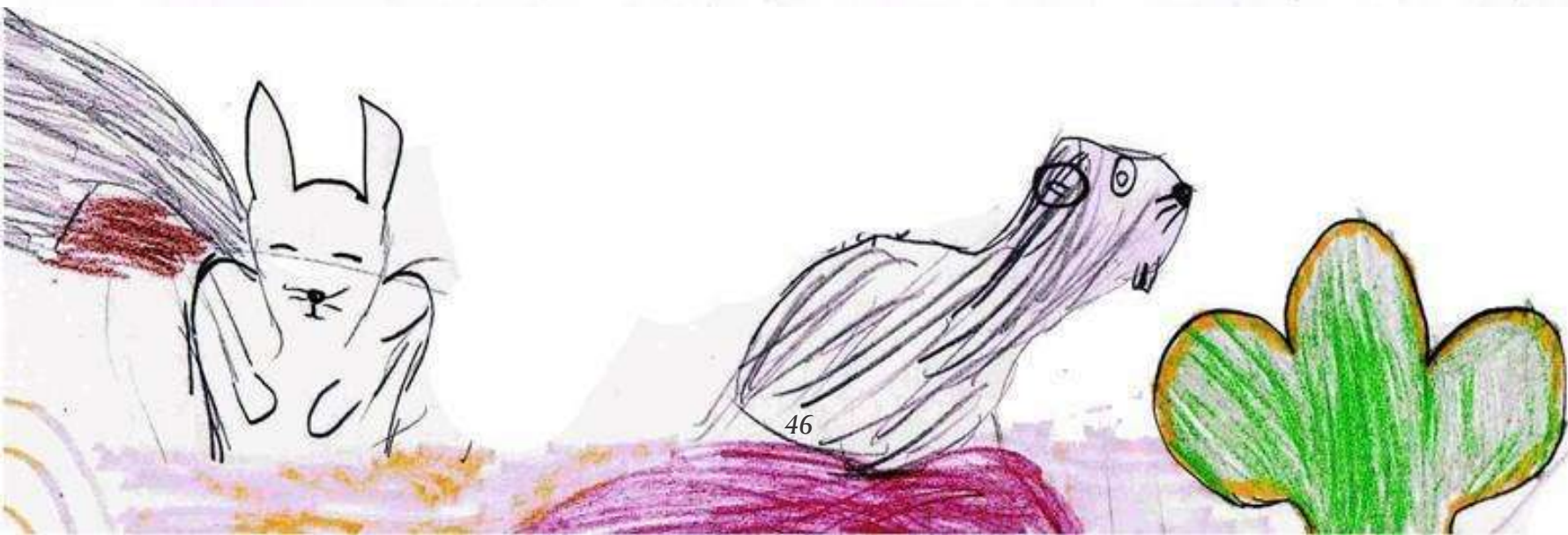
Había una vez un cactus sandelabro en el estero el zaino. en se cactus vivía una familia de zorzales un día el padre salió y llegó un puma y le dijo a la mamá zorzal dame uno de tus hijos o si no subire y me los comere a todos la mamá desesperada le tiro uno. al día siguiente llegó el padre y le preguntó a Luisa la hija mayor porque faltaba su hermano y ella le dijo que su madre se lo había dado a un puma y él fue a hablar con la madre y le preguntó donde estaba su hijo y ella le explicó lo que pasó y el papá zorzal se enojó y le dijo a la mamá zorzal que el puma no puede subir. al día siguiente el puma volvió. la próxima sería Luizita el puma dijo = dame uno de tus hijos o si no subire y me comere a todos entonces la mamá zorzal le dijo que los pumas no pueden subir cactus entonces el puma se enojó y saltó pero acordarse es un cactus el puma se enteró muchas espigas y salió corriendo desde entonces no se vio más ese puma ni se le escuchó más ganas de comer zorzal.

Quique, Viscacha y higuera

El quique es valiente pero un poquito torpe y es hombre y la viscachita
es miedosa y inteligente, pero ella siente un gran afecto por Fabian el quique pero
no lo sabe y Antonia la viscachita muy pronto tendra que decir la verdad,
i historia paga en el estero el Zaino



NO



Quique, vizcacha e higuera

Mayra Barraza

(cuando tenía 10 años)

El quique es valiente pero un poco torpe, y es hombre, y la vizcacha es miedosa e inteligente, pero ella siente un gran afecto por Fabián el quique, pero no lo sabe y Antonia la vizcacha muy pronto tendrá que decir la verdad. Mi historia pasa en el estero el Zaino.



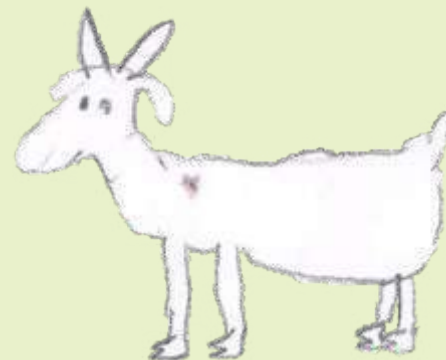
La cabra y el zorro

María Trinidad Silva

(cuando tenía 10 años)

Había una vez una cabra que era inteligente y vivía en la Laguna del Copín. A ella le gustaban mucho las hojas de espino y se llamaba Macarena.

También había un zorro muy malo, pero muy malo, y ese zorro se llamaba Marcelo, y para Marcelo, el menú del día era Macarena. Un día se fue a observar a la pobre Macarena, quien estaba tranquilamente comiendo hojas de espino sin darse cuenta que Marcelo la estaba mirando detrás de un guayacán. De repente, Marcelo salta y Macarena dice : “No, por favor no”. Pero Macarena pensó un poco y dijo: “Bueno, cómeme, pero tendrás que comer hojas de espino para que luego no te duela el estómago.” El zorro Marcelo hizo caso, comió y se pinchó la lengua y no volvió a molestar a la cabra.





Laguna del copín



hoja de
espino



espino



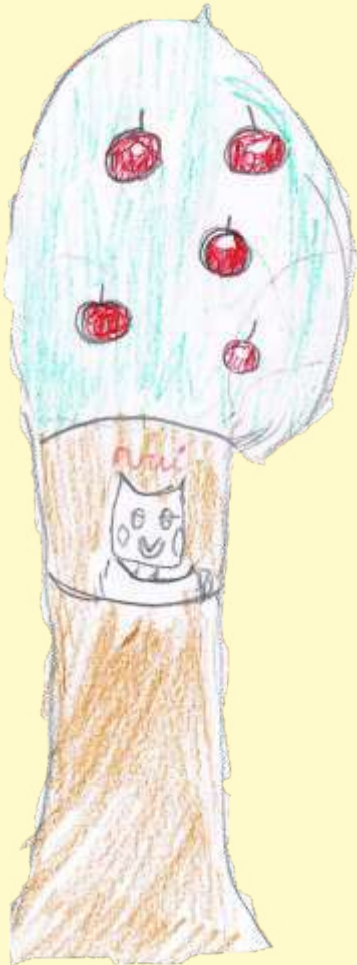
cabra

El zorro y el chuncho

Vicente Ibaceta y Ricardo Vargas

(cuando tenían 10 años)

Había una vez en la laguna del Copín un viejo zorro que era el más sabio del lugar. Pero en ese lugar no sólo había animales sabios, como era el caso de un chuncho joven y malo, al que el zorro siempre le decía “No hagas travesuras”, pero él no hacía caso y seguía molestando a los demás animales. Hasta que un día la serpiente se hartó, y para vengarse lo encerró en una jaula por un mes. Después lo liberó y le dijo “Lo siento”. Así, el chuncho cambió para siempre y cada vez que iba a hacer algo le preguntaba al zorro si estaba bien lo que hacía.



Vicente I.
Ricardo



Manzano



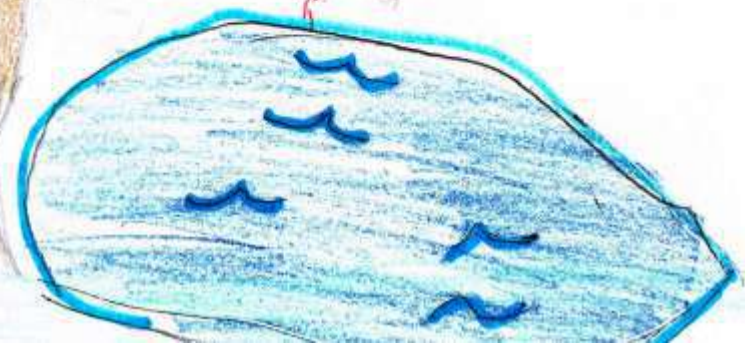
Pino



Narvion



Sagun el
Carpas





El zorro y el puma

había una vez un zorro que era muy valiente y el puma era mi
 ferocidad y todos los días peleaban y el zorro que era el más valiente
 y el zorro vivía en una cueva y el puma cazaba todos los días y un
 día se vieron el zorro y el puma y el puma le dijo que era un
 zorro torcido que qué quisiera y cuando el puma se fue a la casa
 el zorro le hizo una trampa en la casa del puma y puma llegó
 la casa y el puma entró y había una bomba y un bombón y
 el puma lo tormentó al zorro y el puma fue a la casa del zorro y a la
 casa del zorro le hizo un agujero y el zorro llegó a la casa y el zorro no se dio
 del agujero y entró a la cocina y volvió y era ferocidad y dijo el zorro lamentoso
 y un día se encontraron y lucharon y el puma le dijo al puma que le matara en la tie
 de niños y niños que tormentamos a luchar con todos los animales ya eran
 los 5 de la mañana y comenzaron a luchar y el que ganó fue el zorro y el zo

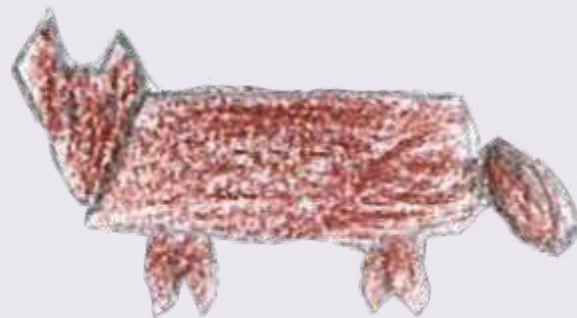
El Zorro y el Puma

Vicente Herrera

(cuando tenía 9 años)

Había una vez un zorro muy valiente que vivía en una cueva, y el puma que era muy feroz, todos los días peleaban. El puma cazaba todos los días. Un día se vieron el zorro y el puma, y el puma le dijo “¿Qué haces por acá cazando?!”. El puma se fue a la casa, pero el zorro le había colocado una trampa en la casa. El puma llegó a la casa, entró, y había una bomba que hizo “buuum”. Y el puma dijo “lo lamentarás zorro” y fue a la casa del zorro y le colocó veneno. El zorro llegó a la casa y no se dio cuenta del veneno, entró a la cocina y olió el veneno y dijo: “lo lamentarás puma”.

Un día se encontraron y lucharon. El puma dijo “a las 5 de la mañana en la Tierra de Niñas y Niños, ahí lucharemos, estarán todos los animales”. Eran las 5 de la mañana y comenzaron a luchar. El que ganó fue el zorro y el zorro fue el animal más feroz del bosque.





El Zaino

El Zaino es muy lindo
y lo voy a recomendar
para los que no lo conocen
y que vengam a pasear

En el Zaino hay árboles
y muchos animales
y tenemos piedras
con muestras culturales

El Zaino es bonito
tiene mucha naturaleza
y en su interior
tiene gran belleza



Buenos amigos

Ricardo Vargas (cuando tenía 10 años)

Había una vez una vizcacha que caminando por el bosque de Jahuel. Los árboles mostraban sus hojas amarillas, corría el agua color azul con blanco, andaba la vizcacha y de pronto se encontró con el coipo, quien le dijo:

- “Ayúdame, soy pobre, no tengo casa y me quieren cazar”.
- ”¿Por qué no tienes casa?”, preguntó la vizcacha.
- ”La lluvia me la hundió nomás”, respondió el coipo.
- “Ven a mi cueva y vive conmigo, ahí no te verán”, le dijo la vizcacha.
- “Gracias”
- “No hay de qué”

Los buenos amigos siempre se ayudan.



La Vicacha con Coipo

Picardo

Había una vicacha que andaba por el bosque
ira caminando y de pronto se encuentra con
un coipo y chocan el coipo le dice a la vicacha
alluda me. soy pobre no tengo las ojas por que
no tienes cara? no la hubiera mala me dio
momas ben miso es ay vive con migo

LOS VUENO AMISI
EMPRESA SE AYUDAN



El volcán

Nicolás Arancibia y Pedro Lobos (cuando tenían 10 años)

Había una vez un cóndor que cazó una culebra, después se fue el cóndor y se encontró con el águila. Se quedaron charlando y cuando el águila se fue, apareció abajo un zorro que estaba comiéndose un quillay. El cóndor le dijo “¡No te comas el quillay porque las plantas dan frutos!”, pero el zorro le dijo “No me importa”, entonces el cóndor decidió comérselo. De repente vino un cazador que ya había cazado un puma, entonces el cóndor huyó volando pero al zorro lo mataron, justo cuando explotó el volcán y se quemó el quillay. Entonces el cazador aprovechó de atrapar al águila y el águila cachó al zonzón, por lo que el cazador lo fue a buscar... Y fue con una cuchilla y le rajó la guata y después un perro se comió el águila y después el cóndor tuvo un hijo y vivieron felices para siempre.





camila y ferrocarril flores

Y había una vez una cabra que era muy feliz y vivía en la piedra tallada.

Una vez estaba en ese lugar cuando de pronto le apareció un zorro y se la quería comer y llegó un quillayá a salvarla y la salvó y nunca más le salió el zorro.

La cabra siguió juntándose por siempre con el quillayá y vivieron felices por siempre.

La cabra y el quillay

Camila Herrera

(cuando tenía 9 años)

Había una vez una cabra muy feliz que vivía en la Piedra Tableada. Una vez, estaba en ese lugar cuando de pronto le apareció un zorro que se la quería comer, pero llegó un quillay a salvarla, la salvó y nunca más le salió el zorro. La cabra siguió juntándose por siempre con el quillay y vivieron felices por siempre.



espino

quema

zorro

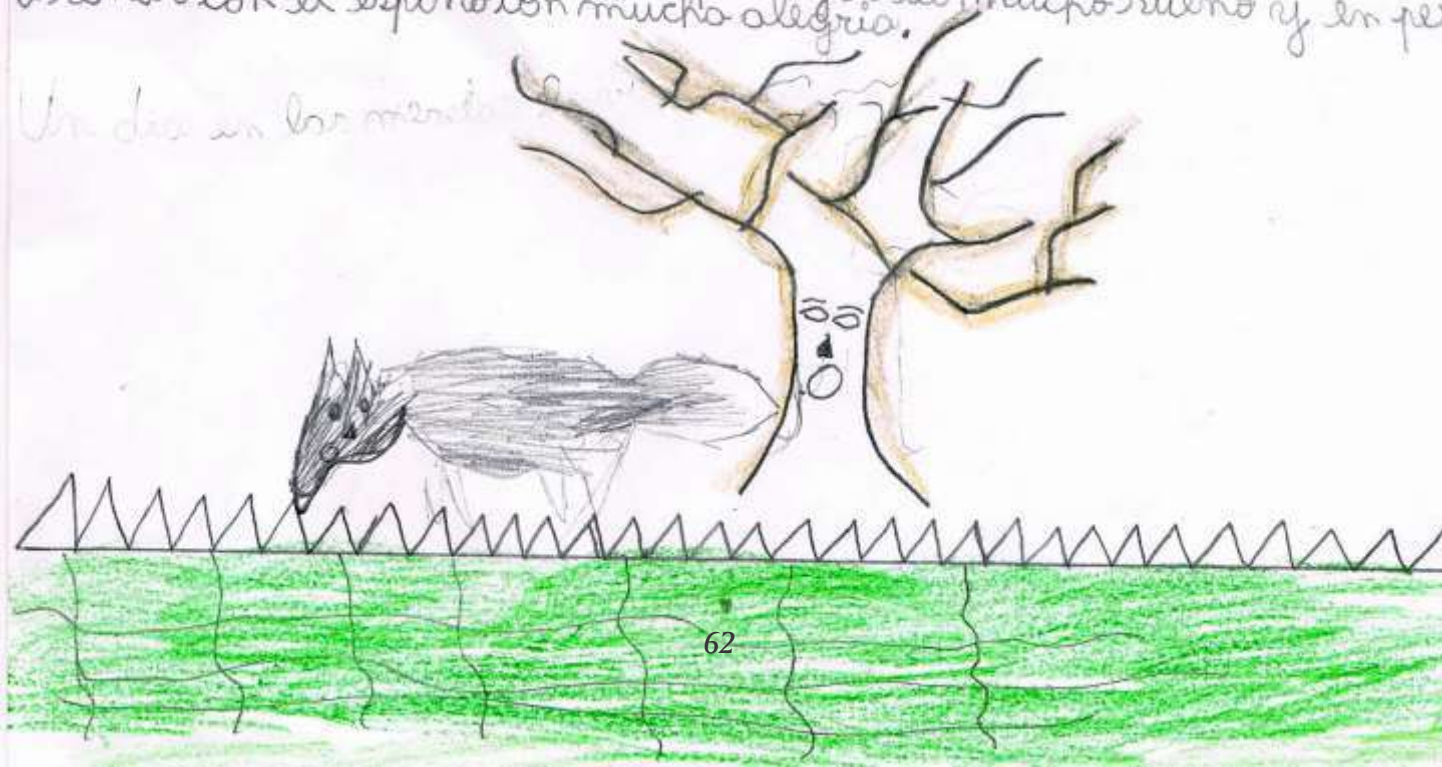
bosque

muerto

YORDAN

Un día en un bosque había un zorro que tenía mucho hambre y fue a comer pasto y tomó vida un espino que le dijo no rigas comiendo porque es un mordero aliento de vida y por eso el zorro dejó de comer y le dio un beso entonces el espino dejó de tener vida entonces el zorro se puso a llorar con mucha tristeza por que ahora no tenía alguien que le corrigiera entonces se puso a pensar por el espino y le dio mucho sueño y empezó a soñar con el espino con mucha alegría.

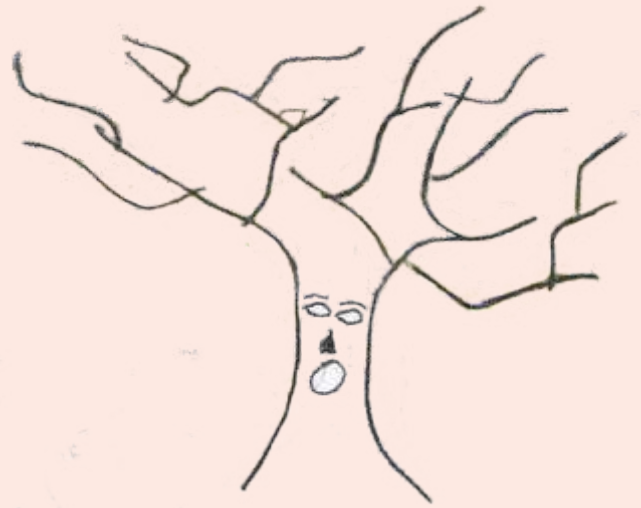
Un día en los matorrales



El Espino y el Zorro

Yordan González

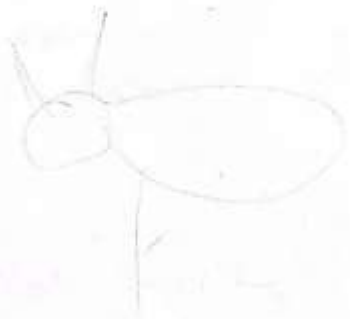
(cuando tenía 10 años)



Un día en un bosque había un zorro que tenía mucha hambre, tanta hambre que se fue a comer pasto, y de repente tomó vida un espino que le dijo: “No sigas comiendo porque eso nos da aliento de vida, el aliento de vida es el oxígeno que nos dan los árboles” y por eso el zorro dejó de comer y le hizo caso, pero como ya había comido el espino dejó de tener vida. El zorro se puso a llorar con mucha tristeza porque ahora no tenía alguien que le enseñara. Se hizo de noche y el zorro se puso a pensar en el espino. Le dio mucho sueño y empezó a soñar con el espino con mucha alegría porque el espino lo había perdonado.



amandor del Pilar cataldes ahumada



El mundo sin yervos



Los cuentos e ilustraciones aquí presentes, son el resultado de un ciclo de talleres de educación socio-ambiental llevados a cabo por el equipo de CIEM Aconcagua durante el año 2016 en la Escuela Julio Tejedor Zúñiga de la localidad Jahuel, en la comuna de Santa María, Región de Valparaíso

En ese entonces nos encontrábamos trabajando en los proyectos “Arboreto Comunitario en Tierra de Niñas y Niños”, con el cual buscamos darle continuidad al trabajo que como ONG habíamos iniciado el 2005, además del proyecto FONDECYT 1140598 "Antropologías del bosque: Horizonte para una conservación socialmente inclusiva de los bosques esclerófilos y templados de Chile". En conjunto con la Comunidad de Campos de Jahuel y la Escuela Julio Tejedor Zúñiga comenzamos a implementar la metodología "Tierra de Niñas y Niños" desarrollada por la Asociación por la Niñez y su Ambiente (ANIA) de Perú, lo que se tradujo en la donación de un terreno comunitario de 4.500 metros cuadrados por parte de la comunidad a sus niñas y niños, para que en él pudieran soñar y plasmar sus sueños a futuro para su territorio y comunidad.

11 años después, como parte del proyecto antes mencionado, se acordó apoyar en los talleres de educación medioambiental que forman parte del currículo de la Escuela Julio Tejedor. A partir de ello, es que surgió la iniciativa de innovar en estos talleres, relevando los conocimientos de los niños y niñas respecto de su entorno y del Patrimonio Natural y Cultural de Jahuel, proponiendo como producto final de este proceso la creación de un libro de cuentos que trataran sobre la flora y fauna de Jahuel, generando así una herramienta pedagógica para la educación ambiental hecha por y para niños y niñas.

Fue entonces que comenzamos a trabajar con los y las estudiantes de 3° y 4° básico de la escuela, interesados en relevar sus saberes y explorar el rol que éstos cumplen en sus procesos de aprendizaje y en su cotidianidad, teniendo en cuenta además el lugar que ocupan los procesos locales, de modo que en este caso, la existencia de conflictos socioambientales en la zona, relacionados con la escasez hídrica y las tensiones producto de los intereses mineros sobre el territorio, tuvo una presencia ineludible a lo largo de todo el proceso.

En síntesis, la participación de los niños y niñas como portadores de conocimientos y agentes de cambio es el hilo conductor que atravesó nuestro trabajo, en el cual, nuestro rol consistió en facilitar el espacio y las instancias apropiadas para que niñas y niños pudieran sentirse en confianza para plantear sus opiniones, así como validar las distintas maneras en que cada uno quiso expresarla (cuentos, dibujos, poemas, payas), labor constantemente reforzada por las y los profesores de la escuela.

Los contextos ecológico, social y cultural de la zona, resultaron elementos fundamentales en nuestra búsqueda por relevar los conocimientos de niñas y niños, rescatando fundamentalmente aquellos que tienen que ver con el Patrimonio Natural y Cultural de la localidad de Jahuel.

El resultado final de este proceso logra su fruto gracias al Proyecto “Tierra de Niñas y Niños” en el antropoceno del Fondo Valentín Letelier de la Universidad de Chile con la creación de cuentos y dibujos por parte de niñas y niños, en los cuales se pueden identificar especies animales y vegetales de la zona, a los cuales dotaron de características y personalidad para hacernos llegar sus mensajes.



Entre los cerros del valle del Aconcagua, el sabio zorro, el travieso chuncho, el viejo espino y otros personajes, nos invitan a conocer sus entretenidas aventuras. En estas historias, flora y fauna nativa se convierten en los protagonistas del paisaje, donde el bosque esclerófilo y distintos lugares de este valle, son los escenarios de las valiosas lecciones que nos dejan los seres que conviven en el territorio.

Los cuentos de este libro fueron creados por quienes mejor conocen estas tierras: sus niños y niñas. Ellos y ellas le dieron vida a las especies animales, vegetales y a los paisajes que les han visto crecer, plasmando sus conocimientos y entregando importantes mensajes sobre su entorno. La Tierra de Niños y Niñas junto a la Escuela Julio Tejedor Zuñiga de Jahuel, fueron el nido donde pudieron convertir su amor por el territorio en una poderosa herramienta, que pone en valor el patrimonio de Jahuel y les convierte en agentes de cambio.

